

La Primera Guerra Mundial y el ciclismo

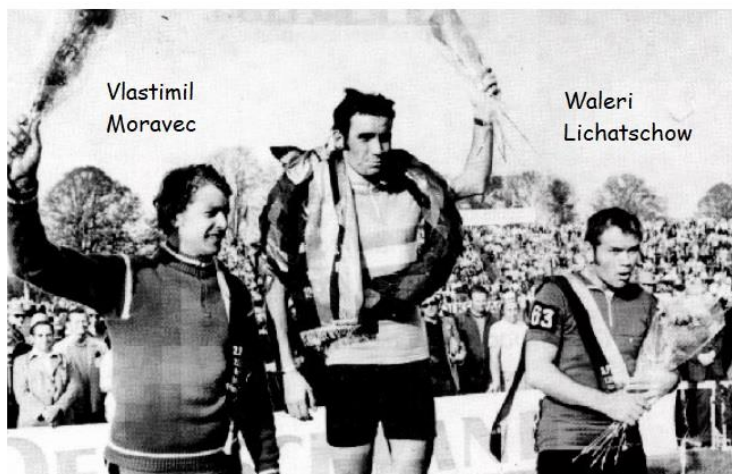
La Volta a Tarragona de 1919

La Vuelta se tituló **Carrera de la Gran Paz** para celebrar el fin de la Primera Gran Guerra.

En 2017, la Vuelta a Colombia, en la que se impuso Aristóbulo Cala, llevó la etiqueta "Oro y Paz". Y a principios de 2018, la primera edición del "Tour Colombia", ganada por Egan Bernal por delante de Nairo Quintana, mostró el mismo lema.

Pero la Carrera de la Paz nos hará pensar siempre en la Vuelta que, en la segunda mitad del siglo XX, recorría Polonia, Checoslovaquia y Alemania del Este.

Una carrera en la que jóvenes como el "polaco" Jean Stablinski, el escocés Ian Steel, Romeo Venturelli, Martínez Heredia o el ciclista de Zumárraga Juanjo Moral Arnáiz, competían con "profesionales", perdón "amateurs" de 30 años de los países socialistas.



La precisión de los cronometradores de Tarragona 1919 llegaba hasta los quintos de segundo. Ya era habitual a fines del XIX este tipo de cronómetros para carreras de caballos, atletismo, ciclismo en pista...

Es cierto que a principios del XX ya empezaba a haber cronómetros que medían las décimas de segundo, pero es de suponer que los colegios de árbitros no tendrían dinero para reponer alegremente los relojes.

En la **Olimpiada de Amberes de 1920** están los resultados en décimas. Por ejemplo, en la contrarreloj de 175 kms fue oro el sueco Harry Stenqvist, con un tiempo de 4h40:01.8; es decir, 4 horas, 40 minutos y un segundo 8 décimas.

Pero todos los ciclistas tienen en las décimas, o cero o números pares (2,4,6,8), de modo que se puede llegar a la conclusión de que midieron los quintos de segundo y luego multiplicaban por 2.

Por cierto que sale una media de 37 kms y medio por hora. El circuito que hicieron no tiene apenas puntos por encima de los 50 ms de altitud sobre el nivel del mar, de modo que era muy llano, pero con todo...



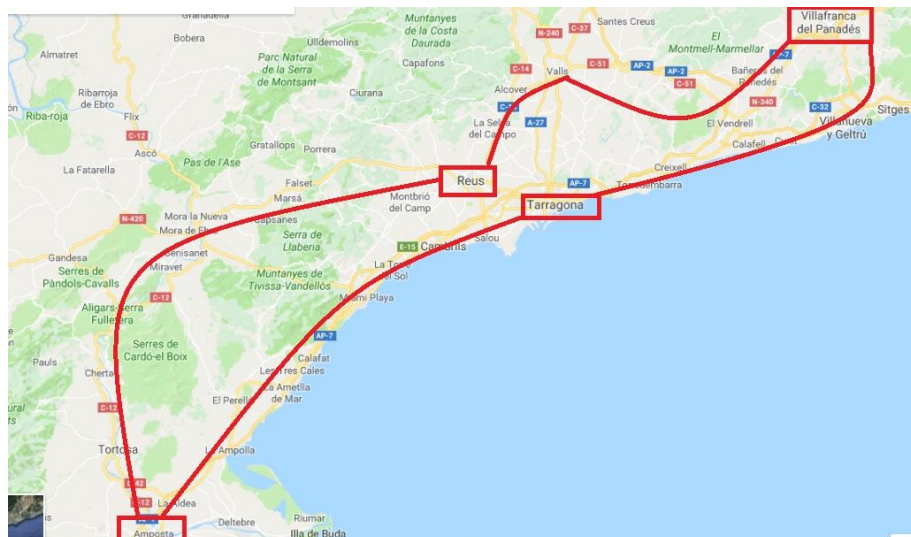
El **recorrido** de la Vuelta a Tarragona es similar al de la Vuelta de 1908.

Primero se sube por la costa y luego se gira al interior y por Reus se llega al río Ebro, para luego bajar hasta el delta; por último se sube por la costa hasta la capital donde se cierra el círculo.

Pero hay una diferencia: en 1919 se cruzó a la provincia de Barcelona y es en Sitges donde se gira hacia el interior para subir a Villafranca y volver hacia Reus.

Es decir, se transita por el Panadés como un todo unido, al margen de que se esté en Tarragona o en Barcelona, en el Garraf o en el Alto Panadés.

En cambio en 1908 no se entró en Barcelona, sino que en el Vendrell, en el Panadés tarraconense, se giró hacia el interior, Valls primero y luego Reus.



El organizador de la Vuelta era **Guillermo Tarín** Maurer, suizo de Lausana afincado en Tarragona.

Guillermo estaba interesado en todo tipo de deportes, pero también en todo tipo de cuestiones culturales, el esperanto por ejemplo.

Por supuesto le interesó Teodoro Reding, el militar de origen suizo que derrotó por primera vez a los soldados de Napoleón, y que murió, a consecuencia de sus heridas, en Tarragona. Reding tiene una calle céntrica en Tarragona y Tarín en el nuevo barrio de la Albada.

Entre los **participantes** había dos buenos corredores veteranos: Guillermo Antón y Antonio Crespo. También había dos promesas: Jaume Janer y el santanderino del Bierzo, Victorino Otero.

Y de Francia venían dos buenos ciclistas: el tunecino Neffati y el borgoñón Pelletier.

El vencedor sería Pelletier, seguido de Neffati.

Tercero será Antón y cuarto Crespo. Janer y Otero ocuparán los lugares quinto y sexto.

La Copa Tarragona al primer español es para Antón; el título de Campeón de Cataluña es para Crespo.



Preguerra (1912-14)

El catalán Antonio Crespo había sido tercero en la **Volta de 1912**.

El madrileño nacido en Tudela, Antón, a primeros de agosto de 1913, había quedado cuarto de la general de la **Vuelta a las Vascongadas y Navarra**.

En la **Volta de 1913**, en septiembre, Crespo ganó la segunda etapa en Manresa, siendo Antón tercero. Repite triunfo el catalán en la tercera etapa, en Barcelona. En la general Crespo fue segundo y Antón tercero.

En la **San Sebastián-Madrid**, en noviembre de 1913, Antón quedó tercero de la general; y además había sido segundo en la segunda etapa, entre Burgos y Valladolid.

L'Auto reseña, en Mayo de 1914, la carrera **Tarbes-Lourdes-Argelès**, con triunfo de Fontan.

Guerra

El 28 de junio de 1914 en Sarajevo, un nacionalista serbobosnio asesinaba al archiduque Francisco Fernando de Austria. Aunque tardará un mes en declararse oficialmente, la Primera Gran Guerra ha comenzado.

El mismo día arrancaba **el Tour**. Tenemos a los belgas de Alcyon, a los francobelgas de Peugeot y a los italofranceses de Automoto.

En Bayona son líderes, empatados a tiempo, los belgas Thys (Peugeot) y Jean Rossius (Alcyon). Les sigue Henri Pelissier (Peugeot) a 5 minutos.

En la jornada pirenaica Henri se va solo en el Tourmalet, pero cerca de la cima sufre una terrible pájara: decide continuar a pie, pero no come nada. Subiendo Aspin, incapaz de continuar, se tumba en la cuneta y se duerme; un compañero de Peugeot le despierta y le obliga a comer... y a seguir.

En Luchon Henri es cuarto y en la general es segundo, pero a más de media hora de Thys.

Girardengo ha abandonado.

El 26 de julio termina el Tour en París con el triunfo de Thys, a pesar de la sanción de media hora que ha recaído sobre el belga. Henri será segundo a 2 minutos escasos.

El 28 de julio Austria declara la guerra a Serbia.

En los primeros días de Agosto, Alemania invade Luxemburgo y Bélgica. A primeros de septiembre los aliados francobritánicos consiguen detener el avance germano hacia París.

El príncipe alemán Guillermo declarará: "la guerra durará mucho, pero ya la hemos perdido".

Ya en plena guerra, pero todavía en 1914 se celebra la **San Sebastian-Madrid**, que cambia de sentido. Crespo ganó la segunda etapa en Burgos y la tercera en San Sebastián. También triunfó en la general, en la que Antón fue cuarto.

La **Paris Tours de 1917** se corrió el 6 de mayo. El día 7 L'Auto, el periódico dirigido por Henri Desgrange, se reconforta de que los aliados ingleses estén contabilizando minuciosamente los costes de los daños de la guerra que deberán ser reembolsados por los culpables. Sigue diciendo que si por los franceses fuera, bastaría que los alemanes vinieran "llorando" y alegando que el culpable de todo es el malvado Kaiser, para olvidar una parte y perdonar el resto.

En la segunda página se habla ya de la clásica francesa.

Se sale de Saint Cloud a las 8 de la mañana.

Por Versailles se cruza a las 8 y 18.

A mediodía, por Orleans, pasan destacados Philippe Thys, Marcel Godivier y René Vandenhove, pero un pinchazo de éste último le obliga a retrasarse.

Pasado Blois, Thys se despegue sin esfuerzo de Godivier y se presenta vencedor en Tours con un tiempo de 7 horas 14 minutos. Neffati entra en el puesto noveno en 8 horas 1 minuto, es decir, a más de 3 cuartos de hora.

L'Auto, en Mayo de 1918, hace constar que **Víctor Fontan**, ciclista de Pau, goza de buena salud en el Regimiento de infantería nº 227, compañía nº 23.

El 8 de Septiembre de 1918 se corre la **Santoña Castro Santoña** (90kms).

Vence Victorino Otero, en 3h25, seguido de Clemente López Doriga a 4m y Valeriano Barcena a 9m.

A últimos del año 1918 el Imperio Alemán reconoce su derrota.

El 9 de Noviembre se proclama la República de Weimar.

Posguerra (1919-1930)

El **Circuito de los campos de batalla** tiene lugar del 28 de abril al 11 de mayo de 1919.

En la segunda etapa Lucien Buysse recorre las Ardenas en una larga escapada, pero es sobrepasado por su compatriota Albert Dejonghe, y debe conformarse con la segunda plaza.

En la tercera etapa Charles Deruyter se escapa en los muros de Flandes y consigue llegar a Amiens, en solitario no, lo siguiente: consigue más de una hora de ventaja sobre sus perseguidores.

En términos aproximados diríamos que emplea 18 horas a una media de 18 kms hora: de modo que, aproximadamente también, ha recorrido 324 kilómetros.

Muchos ciclistas emplean más de 24 horas en terminar la etapa, entre ellos Pelletier y Neffati que ocupan los puestos noveno y décimo.

Hay que decir que Deruyter lo tiene mejor que bien para ganar la carrera.

En la sexta etapa se escapa Hector Heusghem en el Ballon d'Alsace, teniendo que cruzar a pie la cima, por la nieve que cubre la ruta. Consigue vencer en Belfort.

Pelletier ha hecho 150 kilómetros, casi la mitad de la etapa, en solitario persiguiendo al pelotón.

Finalmente se produce la victoria de Deruyter. Pelletier es sexto en la general, a 13 horas y media del ganador.



El 8 de junio del 19 se celebra en Cantabria el **Campeonato de España**, sobre 100 kilómetros en el recorrido Santander-Laredo-Santander.

En la ida corona Otero el alto del Jesús del Monte.

A la vuelta del viraje de Laredo se forma una pareja de escapados con Janer y Juan Martínez. Antón, Otero y Crespo se quedan en el pelotón perseguidor.

Vence el catalán Janer en 3h10:20 2/5, seguido de Juan Martínez a 5 segundos. Es tercero Antón; Victorino Otero es sexto y Crespo séptimo.

El egarense Jaume Janer se lleva también una Copa por haber coronado Jesús del Monte en cabeza al regreso; y el premio al más joven de entre los 10 primeros.

El 15 de junio del 19 se corre la **Santander-Reinosa-Santander**. La salida se da a las 7 de la mañana. En el trayecto de ida, no ocurre nada salvo el abandono de Clemente López Dóriga.

A la vuelta se destacan Antón, Otero y Miguel García. Llegando a Torrelavega, en una curva entre Las Caldas y Cartes, se produce una caída, parece que debida a un extraño que hizo Antón.

A las 12 horas y 9 minutos llegó Antón como vencedor en solitario, recibiendo un gran abucheo debido a las noticias que habían llegado del incidente de Torrelavega. Los organizadores tuvieron que proteger al vencedor de los intentos de agresión por parte de algun sector del público, guareciéndose Antón en una casa particular.

Al llegar Otero en tercer lugar recibió una gran ovación.

El vencedor fue Antón en 5h9:43, seguido del madrileño Miguel García a 7 minutos y de Otero a 12.

Más tarde Antón intentó alejarse cogiendo un tranvía, pero un grupo de los que le acosaban le persiguió corriendo hasta la avenida Alfonso XIII. Aquí la policía detuvo a Antón y le tuvo 2 horas retenido, al cabo de las cuales le puso en libertad ya que no existía denuncia alguna.

En el sudeste de Francia se celebra el **Circuit du Midi** del 13 al 17 agosto de 1919

Entre Toulouse y Perpignan los ciclistas soportan un calor horrible. Vence Neffatti al sprint sobre Alexis Michiels. Con 16 minutos de retraso se presenta un grupo encabezado por Fontan; Pelletier es séptimo.

En la segunda etapa se sale de Perpignan a las 5 y media de la mañana. En Montpellier se presentan de nuevo escapados Michiels y Neffati, esta vez con Pelletier. Triunfa Michiels sobre Neffati y Pelletier. Fontan llega cuarto a 8 minutos.

En la tercera etapa, con llegada en Beziers vence Neffati, al sprint sobre Pelletier. Es tercero Fontan, a 5 minutos. Michiels es noveno.

En la general es primero el tunecino, con 4 puntos, seguido de Fontan con 10 y Pelletier con 12; Michiels tiene 12.

En la cuarta etapa que lleva a los ciclistas a Toulouse, vence Pelletier, que cubre los 224 kilómetros en 7h45, con Michiels en el mismo tiempo. Neffati es tercero y Fontan quinto.

Vence en la general el tunecino, con 7 puntos, seguido de Pelletier (13), Michiels (14) y Fontan (15).

Entre el 3 y el 7 de Septiembre se vuelve a correr el **Circuito del Midi**, pero ahora se mira de Toulouse hacia el Oeste, es decir, estamos en el sudoeste francés.

En la primera etapa, Toulouse-Tarbes, vence Albert Cantou, seguido de Pelletier, Fontan y Barthelemy.

El ciclista bordelés Louis Luguët es sexto.

En la segunda etapa Tarbes-Pau, vence René Vermandel.

Es segundo Luguët, tercero Fontan y cuarto Cantou.

En la general Cantou tiene 5 puntos, Fontan 6 y Luguët 8.

En la etapa número 3 Bayona-Burdeos, se impone Moerenhout, por delante de Cantou, Rouynaud, Luguët y Fontan.

En la General Cantou tiene 7 puntos, Fontan 11 y Luguët 12.

La cuarta etapa Burdeos-Toulouse ve el triunfo de Luguët, seguido de Guichard y Pelletier; Cantou es décimo y Fontan undécimo.

General: Luguët es primero con 13 puntos; Cantou tiene 17 y Fontan 22.

En 1919 también vuelve **el Tour** a las carreteras: continúa siendo una carrera francesa que ganan los belgas.

Pero en 1923 vence Henri Pelissier y los franceses enloquecen.

En el **Tour del 24** surge el archiconocido episodio del abandono de Henri.

No parece descabellado pensar, casi un siglo después, que no era una cuestión personal entre Henri Pelissier y Henri Desgrange.

Pelissier simplemente no tenía excesivo interés en una carrera que ya no le podía dar un retorno adecuado, sobre todo si éste se midiera en relación al tremendo esfuerzo que conllevaba.

Y Desgrange tenía un enorme interés en su carrera y en su periódico, y no podía tolerar ni en broma que un chico parisino algo veleidoso pusiera al Tour en tela de juicio.

Y deja “muy claro”, con argumentos algo livianos, que las “razones” de Pelissier no tienen peso, y que muy bien podría defender una cosa y la contraria.

Y remata con una anécdota insidiosa.

En un tren con destino Brest, un revisor verifica los billetes de los viajeros: “usted está en primera con un billete de segunda” le dice a uno de ellos. Este le responde con arrogancia y el revisor ante la ofensa opta por retirarse. El tren arranca y el viajero infractor hace en términos poco escogidos la crítica del deporte ciclista en general y del Tour de Francia en particular.

Llega una estación importante. Un señor se presenta e invita al delincuente, no ya a cambiar de clase, sino a bajar del tren. Pero el viajero no le trata mejor que al revisor. El señor entonces exhibe su carnet de agente de policía y previene al delincuente que, si no baja, le obligarán a descender los dos gendarmes que se encuentran en el andén. El delincuente entonces, quizás por primera vez en su vida, da marcha atrás y balbucea algunas disculpas.

Pero, según el agente de la Policía, Henri Pelissier tendrá que rendir cuentas a la justicia de su país.

Cuatro años después, Pelissier reconstruye los hechos tal como él los vivió, es decir, como recuerda que sucedieron, o como cree que tuvieron lugar.

Nadie ha olvidado la polémica levantada por aquel incidente. En la salida de la tercera etapa, en Cherburgo, un comisario al que no nombraré ya que me disgustaría hacerle publicidad, un comisario digo, creyó oportuno, a las 2 de la madrugada, en el muelle de Cherburgo, levantarme el maillot y separar el culotte para intentar ver como estaba yo vestido. Muy ofendido por la grosería, sin darle tiempo, me fui al director de la carrera para demandarle excusas inmediatas sin las cuales yo abandonaría. Yo seguía discutiendo aunque ya se había dado la salida.

-Se arreglarán las cosas en Brest- me aseguró.

Aclaremos, de pasada, que los comisarios no son designados por la Federación, sino elegidos por el director del Tour, lo que es completamente anormal. Se puede, por tanto, imaginar los Reglamentos más abracadabrantes sin que la U.V.F intervenga. Usted verá las garantías que tienen los ciclistas.

Yo sabía demasiado bien como las cosas se arreglarían en Brest. Se tenía mucha consideración para el hombre que, vedette de la carrera del año precedente, había contribuido tan intensamente- lo digo sin falsa modestia- a su popularidad y a su éxito.

Disgustado, tomé la salida y, hundiéndome en la noche, sin luz, me uní a Francis en el grupo de cabeza. Sentíamos tal hostilidad contra nosotros que, en pleno acuerdo, decidimos abandonar en Coutances. Ville, enfermo, se unió a nosotros. En el café de la estación vimos pronto llegar con gusto a dos enviados especiales: Albert Londres y André Reuze que, con imparcialidad, contaron las cosas tal como habían pasado, en el Petit parisien y en Excelsior. Fueron, por otra parte, los únicos que osaron defendernos en la prensa.

El incidente traería mucho ruido. Mientras, los asientos del tren nos parecían tremendamente blandos. Era tal el deseo de dañarnos en el espíritu del público que, al día siguiente, el director de la carrera no dudaba en escribir una historia rocambolesca: habíamos viajado sin billete, insultado al revisor, etc, etc. Por mi parte, yo tendría que comparecer ante la justicia de mi país. ¡Ah! Ya no se podía comparar mi modo de viajar con una hermosa página de Racine... ¡Qué lejos quedaba mi "clasicismo" de Izoard! ¿Es necesario añadir que la tal comparecencia ante la justicia, yo sigo esperándola, por la sencilla razón de que no había ni una sola palabra verdadera en todo aquello?

Cuando nos reunimos de nuevo con la carrera en Brest las amenazas comenzaron. Los comisarios me distinguieron con mil francos de multa, a lo que se añadía una petición de descalificación a la U.V.F. Como yo me permitía expresar mi opinión y defender mis derechos se me arrastraba por el lodo para uso de unos cientos de miles de lectores. Que un organismo amarillo vierta su bilis, nada más lógico después de todo, pero por una vez, la Federación no siguió a los comisarios en su exceso. Simplemente quitó la multa e ignoró la suspensión, hecho bastante infrecuente, por lo que merece ser subrayado. Los comisarios, que se creían personajes importantes, se vieron muy confundidos por el giro que tomó la aventura.

A primeros de agosto del 26 se corre la **vuelta al País Vasco**.

En la primera etapa se impone en Vitoria Nicolas Frantz, que se hace con 3 minutos de bonificación.

En la segunda etapa ataca en Lizarraga Bottechia, pero en el descenso, primero Fontan y luego Frantz se le unen.

Pasado Estella el luxemburgués para a orinar y el italiano y el bearnés atacan de nuevo, presentándose en Pamplona con algo más de 2 minutos de ventaja. Vence Bottechia al sprint sobre Fontan, cobrándose el italiano los 3 minutos de premio. Frantz llega con más de 2 minutos perdidos.



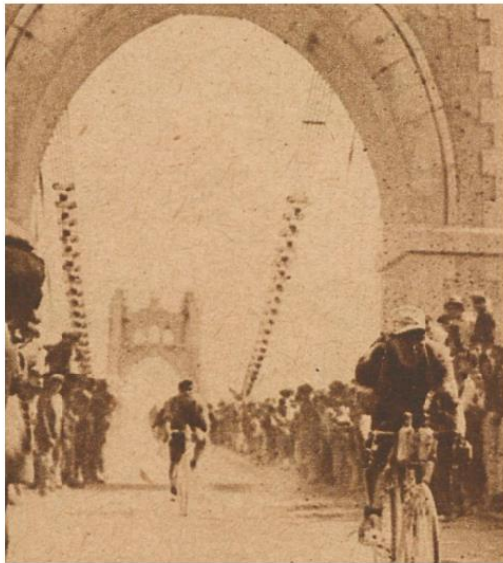
En la General es primero Ottavio, con una ventaja de 2m10seg sobre Frantz. Fontan es tercero a 3 minutos exactos, por las bonificaciones.

La situación se mantiene estable en la tercera etapa.

En la cuarta, en Sollube, ataca Frantz logrando vencer en Las Arenas la etapa, además de la General. Bottechia es desplazado al segundo lugar y Fontan mantiene la tercera plaza.

A últimos de Agosto se corre la **Volta a Cataluña**.

En la segunda etapa atacan el barcelonés Miquel Mucio y Fontan en el coll de Irles presentándose el bearnés vencedor en solitario en Reus, aventajando a Mucio en casi minuto y medio.



Sin embargo Fontan perdió 6 minutos en la primera etapa, ganada en Amposta por Simon Tequi, y es quinto de la general, a 4 minutos y medio, aproximadamente, de Mucio. El navarro Cañardo es segundo a minuto y medio del líder.

En la tercera etapa Cañardo y Fontan pierden tiempo en relación a Mucio, pero en la cuarta, con final en Vic, lo recuperan. De modo que Cañardo es líder con algo más de medio minuto sobre Mucio. Fontan se encuentra a menos de un minuto del líder.

En la quinta etapa Fontan se presenta vencedor en solitario en Sant Feliu de Guíxols y se hace con el liderato, aunque con escasas ventajas sobre el navarro y el barcelonés.

En la sexta y última etapa, con final en Barcelona, el bearnés, en colaboración con el italiano Martinetto, aumenta su ventaja sobre Mucio y Cañardo y se proclama vencedor de la Volta.

A mediados de agosto del 27 se corre **País Vasco**. Se impondrá Fontan a Leducq.

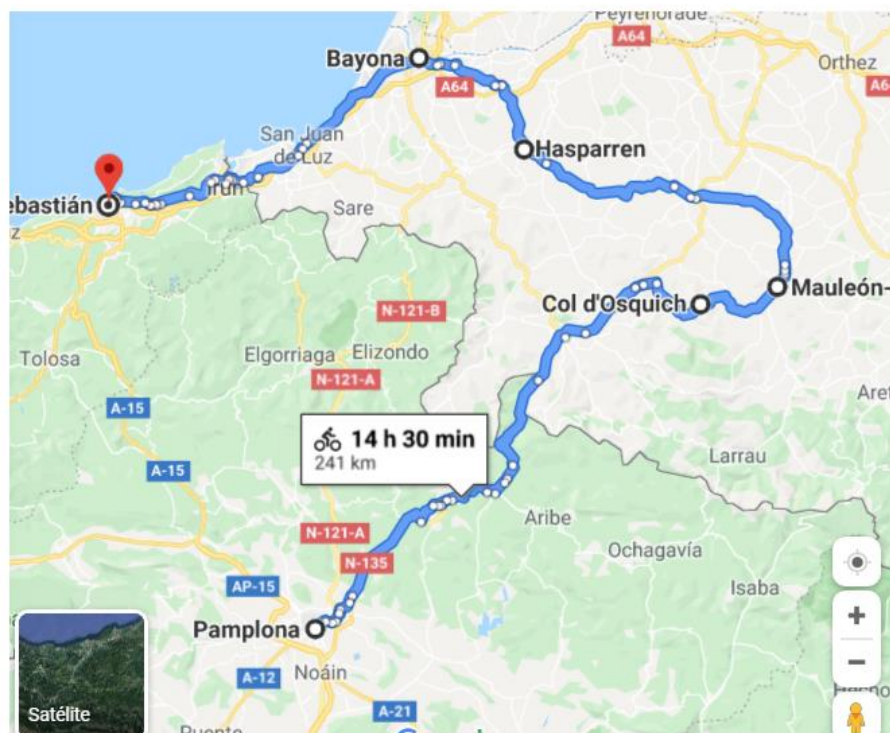
En la primera etapa Leducq corona la Barrerilla y se presenta vencedor en Vitoria.

En la segunda el parisino y su equipo controlan la situación en Lizarraga.



Pero Fontan fragua su victoria en la tercera etapa, entre Pamplona y San Sebastián.

El bearnés se fuga en el col d'Osquich y se presenta en San Sebastián con una ventaja de 15 minutos sobre Buysse y de más de 20 sobre el líder Leducq.



En la última etapa Fontan controla perfectamente en Sollube al belga y a su compatriota y asegura su victoria.

A primeros de septiembre Fontan repite su triunfo en la **Volta a Cataluña**, culminada con una victoria en Barcelona en la última etapa.

Cañardo fue segundo de la general.

En el **Tour de 1928** Fontan se presenta con su equipo Elvish en el que figura el levantino Salvador Cardona. Tratarán de hacer frente a los Alcyon de Frantz y Leducq y a los Alleluia de los hermanos Magne.

Y logran ganar en Burdeos.



Y Fontan se impone en la gran etapa pirenaica.

Pero en la general se encuentra a más de media hora del líder Frantz. Y entre ambos se encuentran otros miembros de Alcyon.

Al final el bearnés terminará séptimo por detrás de los Alcyon y el cabeza de los Alleluia, Antonin Magne.

En el **Tour del 29**, al comenzar la etapa pirenaica, Fontan es cuarto, en el mismo tiempo que Frantz y Leducq y a algo más de 2 minutos del líder Rebry.

Fontan y De Waele coronan Tourmalet, con Salvador Cardona a 4 minutos. Frantz pasa a 12 minutos.

Llegarán a Luchon Cardona y Fontan por ese orden.

De Waele llega a 8 minutos y Frantz a 11.

En la general Fontan es líder con De Waele a 10 minutos y Frantz a 11.



En la siguiente etapa, camino de Perpignan, Fontan rompe su bicicleta y tiene que abandonar. De Waele será el gran beneficiado.

En el **Tour de 1930**, Victor Fontan abandona en la etapa pirenaica, en Argelès.

Los felices 20 han terminado.